



El Centro de Ensayos de Software (CES) nace de una iniciativa conjunta entre la Facultad de Ingeniería y la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información. Se apoyó en un proyecto del VI Programa Marco de la Unión Europea, centrado en las industrias emergentes, y pudo alcanzar la sostenibilidad sobre la base de sus servicios a la industria del software, a otras industrias y a organismos públicos y privados. No puedo dejar de hacer una referencia personal, pues en ese momento era Decana de la Facultad de Ingeniería e impulsé la creación de la Fundación Julio Ricaldoni, con la vocación de vincular academia e industria, y la del CES, dirigida hacia la industria de la informática. En realidad sólo apoyé el talento y el empuje de varias personas, que con el paso del tiempo fueron relevadas por otras, manteniéndose la línea argumental de las instituciones.

El trabajo del CES contribuye al sistema de creación y uso de software en el Uruguay por dos vías convergentes. En primer lugar, la evaluación de la calidad del software producido, que tiene múltiples dimensiones; entre ellas la corrección del funcionamiento sobre diferentes plataformas, la concordancia entre el objetivo pretendido y el realmente alcanzado, la performance en distintas situaciones de carga, la respuesta frente a diferentes entradas y combinaciones de entradas, así como la usabilidad o comodidad de las interfaces con los usuarios. Este trabajo ha permitido y permite que el software uruguayo tienda a ser un producto que se puede instalar con plenas garantías y con un mínimo de adaptación, lo que favorece y potencia su inserción comercial. Esta forma de producción probada habilita a un crecimiento comercial mucho menos acotado por los recursos humanos.

En segundo término surge la prueba de calidad y compatibilidad de los paquetes de software que las empresas y organismos uruguayos adquieren e instalan, generando garantías y seguridad para las inversiones y en la operación posterior. Esto ha permitido que algunos organismos hayan sustituido la exigencia de experiencias previas en gran escala, que excluían a empresas nacionales, por una batería de pruebas por parte del CES.

En ambas direcciones, la independencia de todo proveedor y el respaldo universitario son claves de la confianza que se deposita en el CES. Viene a llenar un faltante en la familia de las certificaciones y homologaciones de calidad, que existían ya para otras industrias, y que son claves para que un productor todavía no conocido pueda acceder a nuevos mercados y para asegurar la compatibilidad y el futuro de las inversiones, incluso a escala nacional.

La toma de conciencia de las carencias en materia de testing, y la vocación universitaria del CES, llevaron a que se implementaran cursos para la formación de personas, entre ellos la Carrera de Testing. Se entiende que el liderazgo no se basa en el secreto o la reserva de cierta área de acción y por lo tanto se ha abierto el camino a muchas personas, porque se entiende que a mayor conocimiento del área se mejora la producción y se necesita aún más capacitación y conocimientos nuevos, generándose así el círculo virtuoso de la creación endógena.



Así surgen los cursos en tres niveles: tester, tester profesional y líder de testing. Han pasado ya más de 300 alumnos y la carrera es cada vez más reconocida, lo que es un motivo de orgullo para nosotros y para los egresados. Los primeros niveles han podido seguirlos a distancia varias personas sin preparación previa y esta formación les ha abierto posibilidades de trabajo. Aproximadamente el 10 % de los alumnos siguen las carreras desde el exterior. La buena inserción laboral muestra que la percepción inicial fue correcta, y es confirmada por el hecho de que INEFOP (Instituto uruguayo de formación profesional que promueve a los trabajadores) ha hecho acuerdos con el CES para el dictado de la carrera a trabajadores ocasionalmente desocupados o que quieren mejorar su calidad de empleo.

La calidad de los docentes está avalada porque casi todos son también docentes de la Facultad de Ingeniería, cargos a los que han accedido a través de llamados abiertos, públicos y competitivos, y son renovados periódicamente. Están necesariamente muy actualizados por el trabajo de testing que hacen en el CES, generándose así una sinergia entre el asesoramiento especializado y la formación de personas.

Ing. María Simon  
Decana  
Facultad de Ingeniería  
Universidad de la República